

# LICEO BRIGANTINO

ECO SEMANAL DE LA SOCIEDAD

# LICEO BRIGANTINO

Director, D. RICARDO CARUNCHO.

Redacción y Administración,

SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO.

Todos los señores Sócios son colaboradores de esta Revista.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Para los señores Sócios. . . . .	grátis.	Provincias y Portugal. . . . .	Al trimestre. 2 pts
Para los que no lo son. . . . .	Al mes. 0'50 pts.	Números sueltos. . . . .	; . . . . 0'25 "

AÑO II.

CORUÑA: Miércoles 14 de Noviembre de 1883.

NÚM. 46.

## SUMARIO.

SECCION OFICIAL.—SECCION LITERARIA: *El invierno*, por Octavio Lois Amado; *Literatura del porvenir*, leyenda del siglo XX, por Francisco Lumbreras; *El chiste*, por Maria del Pilar Sinués.—POESIAS: *Querrela*, por Alejandro Carré.—Sección de espectáculos.—Miscelánea.—Charada.—Espectáculos.

## SECCION OFICIAL.

En la Junta celebrada el domingo último 11º del corriente, han sido admitidos en el Liceo Brigantino los señores siguientes:

D. Carlos Moreno, Ignacio Ortiz Garcia, José Castelo, Valentín Fondevila, German Gonzalez Alonso, Francisco Mauro y Miño, Carlos Colorado, Benito Suarez, Manuel Candelas, Joaquin Bassols, Pedro Alvarez, José Maria Peñuelas, Manuel Lopez Calvo, Juvencio Rodriguez, Miguel Palacios, Lope Naveira Cruz, Joaquin Añino, José Añino, Victoriano Roca, José Molina y Soto, Juan Regueiro, Juan Menendez, Vicente Gasola, José Robles Llamazares, Plácido Moas y Cotilla.

Coruña 13 de Noviembre de 1883.—El Vice Secretario, Enrique Suarez.

## SECCION LITERARIA.

### EL INVIERNO.

(Conclusión.)

En Galicia llueve más que en la mayor parte de España; esto es debido á su posición topográfica al Occidente, expuesta á los rigores de las tempestades, que chocan en sus costas ántes de penetrar en el continente; á lo accidentado de su terreno, que detiene las nieblas por muchos días; al arbolado en abundancia, que absorve gran cantidad de vapor de agua y lo evapora en la atmósfera. El cielo está, por lo general, cubierto durante el invierno, salvo excepciones tan raras como el año pasado. Sin embargo, cuando las frias brisas del Norte disipan los cúmulos y nimbus muéstrase sobre un cielo de terciopelo el reluciente cortejo de constelaciones boreales, zodiacales y australes. Puédense admirar en estos horizontes estrellas tan brillantes como *Sirio*, en el Can mayor, fácil de distinguir por su extraordinario centelleo y claridad; *Cabra del Cochero*, *Procion* del Can menor, y *Arturo* del Boyero, que se reconocen bien pronto por su color amarillento; *Aldeboran de Toro* y *Betigúeze de Orion*, rojas como a sangre de la fiera y del monstruo que representan; las

Pléyades, las Hiades, los tres Reyes Magos, etc. A veces relucen también algunos planetas; tal sucede en la presente ocasión, que se ven entre las constelaciones zodiacales dos de las más hermosas: Júpiter como un refulgente diamante, y Marte como un magnífico topacio de color rojizo.

Hemos dicho que en las latitudes de Europa, el invierno es por lo general, benigno. Pero hay excepciones muy marcadas, de funestos recuerdos en la historia. Tal fué entre otros muchos, el invierno que se experimentó á fines de 1812 y principios del 13, cuando la expedición de Napoleon el Grande á Rusia. Como es conocido de todos, no haremos más que citar algunos de sus rasgos característicos.

Napoleón habia salido de Moscow y se retiraba con su numeroso ejército por las desiertas llanuras del imperio moscovita. Los campos estaban blancos. El termómetro descendió á muchos grados debajo de cero. Pronto el frio se hizo mortífero é irresistible. Los caballos morían á centenares. La artillería quedó sin conductores y hubo que abandonar las piezas entre la nieve. De los pocos solípedos que quedaban se formó un *escuadrón sagrado*, en el que figuraban como soldados el emperador y los principales jefes. Muchos infantes quedaban inmóviles en su camino, hasta que el empuje ó el golpe de un superior los hacia caer sin vida sobre aquel lecho de hielo. Las lágrimas se helaban en las mejillas y los dedos sobre el fusil. Ocurría con frecuencia en el campamento acostarse dos á dos para comunicarse mutuamente algun calor, y con frecuencia también, al despuntar la aurora, solía encontrarse un vivo abrazado á un cadáver. Entónces, en vez de llorar al compañero, envidiábase su suerte, y era muy frecuente exclamar: «Ya no siente; es más feliz que nosotros,» miéntras el ejército emprendía de nuevo la marcha, dejando enterrados en la nieve aquellos millares de hombres, víctimas de una idea despótica, y miéntras el impasible Napoleón hacia insertar en *El Monitor* de Paris: «Todo marcha bien; el emperador goza perfecta salud.»

Sin pararnos á describir otros crudos inviernos acaecidos en estos últimos siglos, indicaremos solamente que en 1507 se heló el puerto de Marsella; en 1795 la escuadra holandesa fué tomada por la caballería francesa, que pasó por encima del hielo, llegando el termómetro en Paris á 23 grados; en 1846 bajó el mercurio en Portailier (Francia), á 31,3 grados bajo de cero.

Pero estos casos excepcionales deben tener una causa física que los motive. ¿Cual será ella? Hubo quien atribuyó la excesiva cantidad de lluvia del pasado 81 á las grandes talas de arbolado que se verificaron en los Estados

Unidos de América recientemente, suponiendo que de este modo podían pasar las tempestades sin el menor tropiezo hasta las costas de Europa. Hubo otros, como Flamarion, que partiendo de bases más científicas, achacaron á la carencia de manchas solares las lluvias del pasado año y los hielos del presente. Y en efecto, el globo luminoso ha llegado en la actual etapa á un mínimum tal de manchas, que se redujo á cero en los últimos meses. Se ha probado la influencia de tales manchas en muchos fenómenos y acontecimientos terrestres: las auroras boreales, las variaciones de la aguja imantada, el desarrollo y crecimiento de los cereales, etc., están relacionados íntimamente, según los sabios, con el aumento ó disminución de las manchas solares; esto mismo ha tratado de aplicarse á la formación de las tempestades y á la de las nubes; de ahí la *metereologia cósmica*, ciencia incipiente, llamada á grandes resultados. Nada tendría, pues, de particular que la carencia de manchas produjese un enfriamiento general en la atmósfera y las tierras, dando lugar á los desagradables fenómenos que se experimentan en Europa durante el invierno.

De cualquier modo, sea esta ó nó la causa, el hecho es cierto, el frío aprieta, y de todo lo expuesto, despues de reflexionar un poco, sólo podrá decir cada cual para sus adentros: *hace frío; es preciso abrigarse.*

¿Y lo dicho por la ciencia? Se ha disipado como nube de humo. Tal suele ser muchas veces su triste misión.

Octavio Lois Amado.

## LITERATURA DEL PORVENIR.

LEYENDA DEL SIGLO XX.

(Continuación.)

Sobre la empuñada falda de un escabroso valle, que el caudaloso Darro acariciaba, tenía su asiento un fortísimo castillo conocido con el nombre de Cala-tan-azor (Torre de los buitres) recientemente construido y cuyo origen se remontaba á la célebre batalla del Guadalete: en ella perdió la vida el infortunado rey D. Rodrigo, el cual, según reza una crónica de su época, fué enterrado cuidadosamente en un retirado monasterio á las inmediaciones de Setúbal, en donde falleció muchos años despues. Así lo atestigua una antigua lápida descubierta en Portugal en el segundo tercio del siglo XIX, y en la cual se lee la siguiente inscripción latina: *Hic jacet Rodericus ultimus Gothorum Rex.*

Situada la Torre del buitre en tan ventajosa posición, sirviera durante muchos siglos de atalaya sin objeto alguno, y en la época á que nos referimos pertenecía al famoso Ben-uchali-Mamet. Era este tal un cruel renegado que, siendo cuadrillero de la Santa Hermandad un siglo antes de la creación de este cuerpo por la Reina doña Isabel I, de este nombre, dió muerte en despoblado á la salida de Santa-Fé, al burro del alcalde de dicho pueblo que por falta de alimento había espirado tranquilamente. Temeroso de la justicia y acosado por los remordimientos, Maese Cristóbal, que así se llamaba el cuadrillero, tomó el camino entre piernas, disfrazado de fraile franciscano, y abjurando de la religión cristiana, hizo se nido, y por la escasez de su valor colmóle de honores y distinciones Boabdilin, conocido vulgarmente por el Rey chico de Granada.

Situado el castillo de Cala-tan-azor en las erizadas crestas de aquel hondo valle, dominábase desde allí una ex-

tensión de más de veinte piés en cuadro. Embellecían su interior espléndidos jardines sombreados por opulentas bóvedas de gigantes retamas y atochares de esparto; blancas amapolas y caprichosas malvas multicolores, tapizaban el suelo cruzado de sedientos arroyos. Estrechos y desahogados caminos cubiertos de escombros y matorrales daban paso á un magnífico palacio arruinado, de estilo mudéjar. Pesadas columnas de granito elevándose airoosas como leves aristas, servían de apoyo á los macizos muros que no de otra cosa, sinó de rica filigrana parecían, por la delicadeza de sus alicatados, cubiertos de blanco, oro, cobalto y vermellon gris. En la planta baja que coronaba la parte superior del edificio y en el sitio destinado á la cria de palomas, alzábase en forma de pentágono, un lujoso kiosco circular, caprichosamente adornado al gusto oriental. Grandes espejos sin luna adornaban las paredes; cubrían la techumbre ricas alfombras de Persia y blandos cojines de terciopelo y cáñamo, rellenos de pluma, de la cual por pereza no habían separado los pollos; y un ancho candil de clara y agonizante luz que colgaba del techo alumbraba aquella voluptuosa estancia. Reclinada muellemente en un alto divan sin asiento, dormía una peregrina hermosura, bella como ilusión de monja Recoleta y dulce como el arrope que sus ojos destilaban. Lanzando leves suspiros capaces de conmover el alma de un judío pulsaba de cuando en cuando una guzla sin cuerdas y cuyas sonoras vibraciones las de una harpa Eólica semejaban. Todo reposaba en calma; gritos, reniegos y maldiciones de toda especie convertían aquel lugar en un verdadero *Pandemonium*: apoyóse la jóven en la blanda peña que servía de alfeizar á una ventana, y despues de un melancólico prelude, exclamó alegremente ¡*Alah acbar!* y con una voz dulce, como el ruido de una caña al rajarse, entonó la siguiente casida:

¡Alah! ¡Alah!

«Tras los helados vientos del ardoroso Estío,  
»vendrá el templado invierno los campos á animar,  
»y yo á mi bien amado le tejeré coronas,  
»de zarzas y de espino, de hortigas y azahar

»Vuela mi Nazareno  
»Vuelve mi bien  
»Y hallarás en mis brazos  
»de mentidas delicias un Edem.  
»Alah tus pasos guie...  
»Amen amen  
»Ay alhalí  
»si no quieres no vengas  
»¡Qué bien estoy sin ti!»

De pronto un silvido vaquero atravesó el espacio; Jaquima, que así se llamaba la hermosa, dió un grito silencioso, estendió los brazos, cayó de sus manos la guzla apagando el candilón y perdió el sentido comun y dió en tierra con su cuerpo despues de arreglar cuidadosamente los escasos pliegues de su ondulante falda. Se había desmayado.

Doce lentas y sonoras campanadas anunciaron la media noche en el reloj de sol que adornaba la torre. Oyóse á lo lejos el ahullido de un perro inglés; gritó el sereno con apagada voz «las siete y nublado» dieron los centinelas la voz de alerta; despues... ¡oscuridad... silencio... nada! ¡Qué horror!

F. Lumbreras.

Se continuará.

## EL CHISTE.

La reputacion de bufo está hoy á la moda, y, sin embargo, me parece la menos envidiable de las reputaciones.

Me gusta la seriedad en los hombres, y mas aun en las mujeres.

No obstante, á mi juicio el carácter de la seriedad en ambos sexos debe ser muy diferente. La seriedad varonil debe ser grave; la femenil, dulce.

La seriedad en la mujer significa y debe llamarse *dignidad*, en el hombre es simplemente *seriedad*.

Repito que no me gustan los hombres chistosos; por lucir una gracia ó por hacer alarde de ingenio, sacrificarán á su hermano, á su mejor amigo.

El chiste es siempre resbaladizo y peligroso; muchas veces es cruel; nada respeta, á todo se atreve, y por lo mismo prueba poca altura de sentimientos.

Pascual lo ha dicho: *palabras chistosas, mala alma*; y esta es una de las verdades terribles del gran pensador.

Pero si el chiste es desagradable y antipático cuando lo usa un hombre, no sabria expresar lo odioso que me parece en una mujer.

La prefiero sentimental, romántica; prefiero uno de esos figurines atrasados del tiempo de los poetas melencólicos y llorones; una de esas mujeres que se rodeaban el rostro de tirabuzones (propriadamente dicho) y bebían vinagre para palidecer.

A lo menos aquellas lo amaban todo, todo lo lloraban, todo lo compadecían; y esa es la misión de la mujer, ya sienta con mesura, ya exagere la expresion de sus sentimientos.

El chiste lo materializa todo, y el tomar la vida por su lado material es odioso tratándose de nuestro sexo. La mujer debe vivir solo por el sentimiento y para el sentimiento; una mujer chistosa es una triste anomalía en su especie; mas simpática es á mis ojos, como he dicho antes, la romántica, y mas lo es tambien la marisabidilla, porque esta ama, como la otra, alguna cosa: ama el estudio y tiene la noble ambicion de poseer talento; pero las mujeres chistosas se inmolan á lo mas prosaico, á lo mas miserable de la tierra, sin mirar jamás al cielo, patria del alma.

## II.

Yo amo á la mujer sonriente; pero me disgusta mucho riendo á carcajadas, por la risa destemplada, brutal, por decirlo así; está siempre inspirada por el ridículo; es decir, por la muerte moral de alguno ó quizá de muchos seres.

Y además ¿qué ternura puede existir en el corazón de una mujer que se burla de todo?

Reconveníase en cierta ocasión á una madre porque en vez de moderar la excesiva sensibilidad de su hijo, la excitaba, llevándole á socorrer á los pobres y á los enfermos y contándole historias tristes, y le decían que lo haría desgraciado afinando así las fibras mas delicadas de su alma.

—Prefiero—respondió aquella tierna madre—el que mi hijo sea bueno á que sea feliz.

Admirable respuesta, y que prueba el temple de alma de aquella mujer superior.

(Se continuará.)

## POESIAS.

## QUERELLA.

Al encontrarse nuestra vista un dia  
Yo vi en tus ojos reflejar la aurora.  
Luz bienhechora cuyo albor eterno  
Vive en mi sér.

Iris de paz que en borrascoso cielo  
Las sombras rasga de la noche oscura:  
Rica aureola cuya luz deshace  
Nubes de ayer.

Así yo he visto renacer hermosa  
Plácida aurora de mi inquieta vida.  
Falgida llama que á tus ojos presta  
Vivo fulgor.

Rayos de luz de mística poesía  
Que ignotos puntos me señala vagos;  
Dulces alhagos que despiertan tristes  
Ecos de amor.

Ansiosa el alma en ráudo meteoro  
Loca se lanza y en caminos vários,  
Nuevos horarios á su peso encienden  
Dulce ilusión.

Y en mundos nuevos donde ansiosa vuela  
Cual mariposa que á la llama gira;  
Alzarse mira de esperanza hermosa  
Bella ficción.

Quimérico soñar! Gimiente brisa,  
Lamento blando tal vez, de otros amores,  
Flores arranca a la ilusión querida  
Que se muere!

Caos espantoso adonde arrebatada  
Al alma impele, crudo vendabál;  
Donde el puñal de las amargas dudas  
Cruel la hiere.

Así la flor de la esperanza mia  
Se agita mística por contrarios vientos;  
Y mi alma tenáz en sus ensueños  
Aun te adora!

Flor que recobra en la mirada tuya  
Color, aroma, encanto y lozanía:  
Símbolo fiel que como mis amores  
Nunca desflora!

Si me amas y el alma me consagras;  
Si adoras como yo esa flor querida;  
Si es verdad lo que en tus ojos leo;  
Deja el desdén!

Ese desdén que el alma precipita  
En los abismos de la horrible duda;  
Que por extraño misterioso lazo  
Sufres también.

Si; cese por piedad! Cese el desvío,  
Que al pecho ansioso de amarguras llena;  
Que al delirio fatal me arrastra loco;  
Oye el clamor!

Si; por compasión! Porque me amas!  
Porque adoras cual yo nuestros amores,  
Digan tus lábios lo que tus ojos dicen,  
Dame tu amor!

Alejandro Carré.

Lisboa Mayo 1881.

## SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS.

En la noche del domingo último, tuvo lugar, segun estaba anunciado, el beneficio del Sr. Serrano. La numerosa y escogida sociedad que ocupaba el Teatro, pasó una velada agradable en extremo. Acompañada al piano por el Sr. Sabin, cantó la señorita Pardiñas (D.<sup>a</sup> Pilar), la lindísima Romanza *Dormi pure*, y la conocida melodía *Vorrey morire*, con una afinación y gusto superiores á su corta edad: el timbre de su voz es igual y agradable en toda su extension y será muy nutrida cuando llegue á su periodo de desarrollo, á juzgar por sus actuales condiciones.

La *Invitación al walse* del maestro Weber, y *Melanconie*, fueron las dos piezas que, acompañado al piano por la señorita Morán, ejecutó en el violín el niño D. Julio Veiga: premiados estos dos precoces artistas en el último certamen musical que tuvo lugar en el mes de Setiembre, en nuestro Teatro principal, recibieron nutridos y espontáneos aplausos del público en general, por la seguridad y precisión con que desempeñaron ambas piezas.

El beneficiado, dijo y acentuó con la mayor expresión y sentimiento las bellas romanzas *Pobre flor!* de Amoros y *Spirto gentile* de *La Favorita* (Donizetti) siendo objeto de las cariñosas demostraciones de toda la concurrencia.

De los dos coros, *La Viguesa* de Barreiro, y *La Barca* dirigidos por el Sr. D. Pascual Veiga ¿qué podremos decir? Dos frases tan solo: fueron cantados como el laureado Orfeon Coruñés sabe hacerlo y este es su mayor elogio.

Nuestros plácemes á la orquesta que dirige el Sr. Sabin por el feliz desempeño de la sinfonia de *Marta*, que obtuvo merecidos aplausos.

En suma la velada agradable, los artistas de enhorabuena.

## MISCELÁNEA.

Sabemos que por nuestra Junta Directiva, se va á llevar á cabo el pensamiento de pintar el techo de la Sala Teatro de esta sociedad, cuyo boceto estuvo de manifiesto en la Conserjería de este Centro hace poco. El conocido artista y consocio nuestro D. Roman Navarro, su autor, ha dado principio á los trabajos, en los cuales dejará consignada una nueva prueba del mérito que le distingue y que le ha valido el nombre que tan justamente disfruta como dibujante y colorista.

\*  
\*\*

Se ha constituido legal y definitivamente la nueva asociación de Profesores y Peritos mercantiles: su dignísimo Presidente el Sr. D. Segundo Moreno Barcia, nuestro muy querido amigo y consocio, así lo ha comunicado á esta Junta Directiva en un muy atento oficio acompañando un ejemplar del Reglamento de dicha Sociedad. En nombre de la Junta damos las gracias mas expresivas al Sr. Barcia por su delicada atención y deseamos á la nueva asociación toda la prosperidad que merece tan útil y provechoso pensamiento.

\*  
\*\*

Se han repartido al público los programas de la nueva compañía de Zarzuela que para nuestro Teatro Principal ha contratado el inteligente empresario Sr. Rodrigo. Las funciones darán principio en la presente semana. Buena suerte.

\*  
\*\*

A la una de la madrugada de hoy miércoles, ha pasado á mejor vida el honrado y laborioso oficial mayor de la Escribanía de cámara de D. Enrique Castro Varela, don Andrés Sanchez Garcia, padre de la simpática sócia de mérito de la sección de Declamación Srta. Carlota.

Mañana jueves á las cuatro de la tarde tendrá lugar la triste ceremonia de dar sepultura al cadáver del que mereció siempre el cariñoso afecto de todas las personas que frecuentaron su trato. Reciba su desconsolada familia nuestro mas sincero pésame.

El cortejo fúnebre saldrá de la calle de la Torre número 2.

## CHARADA.

En *tercera cuarta quinta* del *todo* de esta charada una *prima dos* había de *tres cuatro tres* llamada con una *cuarta tercera* en la mano, paseaba vestida de *cinco terciá* segun cuentan un fantasma de noche, desapareciendo antes de rayar el alba. Segun refieren los viejos de una jóven es el alma muy hermosa que hace siglos fué de su amante olvidada, y en busca suya se agita y por el espacio vaga. Esto dicen y esto digo, ni quito ni pongo nada y esto cuentan en un pueblo, que como el *todo* se llama.

## ESPECTACULOS.

### TEATRO DEL LICEO BRIGANTINO.

CORUNA.

Programa de la velada de Sociedad que tendrá lugar mañana Jueves 15 de Noviembre de 1883.

Los señores individuos de la orquesta del Teatro Principal, el laureado orfeón coruñés *El Eco* que dirige el reputado maestro D. Pascual Veiga, la banda de música del Batallon Cazadores de Reus, y los señores Dorado, Serrano, Veiga, D. Fernando, y Sanchez, animados de los generosos sentimientos que les caracterizan, se han prestado gustosos á tomar parte en un concierto que á favor del joven ciego Manuel Gracia, tendrá lugar en la referida noche. A este fin la Junta Directiva del Liceo Brigantino, ha cedido galantemente el salon Teatro de la Sociedad.

El orden de la función será el siguiente:

#### 1.ª parte.

- 1.º Sinfonía por la orquesta del Teatro Principal.
- 2.º Fantasía por la banda de Cazadores de Reus.
- 3.º *Escena de baile*, gran fantasía para violín y piano, de Beriot, por los Sres. Sanchez y Veiga.
- 4.º *Barcarola*, coro del maestro Veiga, por el orfeón *El Eco*.

#### 2.ª parte.

- 1.º *Fantasia*, por la banda de Cazadores de Reus.
- 2.º *Pobre flor*, romanza cantada por el Sr. Serrano con acompañamiento al piano.
- 3.º *Adios á la Alhambra*, capricho morisco, para violín y piano, de Monasterio, por los Sres. Dorado y Casas.
- 4.º *Alborada gallega*, del maestro Veiga, por el laureado orfeon *El Eco*.
- 5.º *Romanza*, por la banda de Cazadores de Reus.

À las ocho y media.

Imprenta y Estereotipia de Vicente Abad.